

LA TRANSMISIÓN DE LOS EPIGRAMAS DAMASIANOS (SS. IV-X)

1. INTRODUCCIÓN

Al abordar la problemática de la transmisión de los epigramas compuestos por el papa Dámaso (366-384), la primera particularidad que se presenta es el carácter mixto de una tradición epigráfica, por una parte, y, por otra, de una tradición paleográfica, con la preeminencia de una sobre la otra de acuerdo con la dinámica histórica, cultural y literaria de cada período histórico. Aquello que hoy se denomina '*corpus*' de los epigramas damasianos no es más que el resultado moderno de una recopilación de textos procedentes de ambas tradiciones, que tuvo su origen en el s. XVI y se aumentó y perfeccionó gradualmente a medida que salían a la luz numerosos fragmentos de las inscripciones y se recuperaban las antiguas síloges epigráficas de la ciudad de Roma. La presente contribución tiene como finalidad examinar las diversas formas y circunstancias de transmisión de los epigramas desde que se colocaron en los cementerios suburbanos por voluntad del obispo de Roma en el s. IV hasta las primeras colecciones manuscritas de la época carolingia (ss. VIII-X). Se procura, pues, organizar las fases de transmisión del material que más tarde fue reunido en las ediciones impresas a partir del s. XVI¹.

2. TRANSMISIÓN EPIGRÁFICA

2.1. INSCRIPCIONES ORIGINALES FILOCALIANAS

Desde el punto de vista de la tradición textual de los epigramas damasianos, constituye un hecho de singular interés la posibilidad de confrontar las variantes de las sucesivas copias paleográficas y, en algún caso, también epigráficas con los arquetipos epigráficos 'firmados' por Dámaso y ejecutados materialmente por el célebre lapicida Furio Dionisio Filocalo². Numerosas inscripciones originales, conservadas íntegramente o en fragmentos, son prácticamente el úni-

¹ Esta contribución tiene como objetivo establecer el estado de la cuestión de la transmisión de los epigramas damasianos, a fin de llevar a cabo el trabajo de confrontación entre el material epigráfico y el paleográfico, que se realiza en el marco del Proyecto UBACyT F008 "Transformaciones en la recepción y transmisión de textos latinos clásicos: metodologías y lecturas en material seleccionado desde el tardoantiguo al siglo XXI", bajo la dirección de M. E. Steinberg.

² ED = FERRUA, A. 1942: *Epigrammata Damasiana*, Città del Vaticano. Quedan excluidos del análisis los epigramas ED 1 y ED 2, ya que no fueron compuestos para ser grabados en el mármol y corresponden desde el siglo IV a la tradición manuscrita.

mente⁸: el elogio de Eutiquio en la vía Appia, el elogio de Santa Inés en la vía Nomentana y el epitafio de la difunta Proiecta⁹. Los fragmentos de un grupo de siete inscripciones coinciden con el texto completo de epigramas transmitidos por las síloges¹⁰, mientras que el texto de un último grupo de dieciocho epígrafes fragmentarios no encuentra correspondencia con los epigramas conservados en las síloges¹¹.

2.2. INSCRIPCIONES ORIGINALES NO FILOCALIANAS

Hay ciertas inscripciones que, pese a presentar peculiaridades propias de la escritura filocaliana, se apartan en gran medida de la severa norma epigráfica establecida por Filocalo: son las inscripciones denominadas 'semifilocalianas' o 'pseudofilocalianas'. El único ejemplo seguro de un epigrama damasiano escrito por medio de caracteres semifilocalianos corresponde al elogio de Nereo y Aquiles (ED 8), cuyos fragmentos fueron hallados en 1874 en la zona del ábside de la basílica subterránea del cementerio de Domitilla¹². El epígrafe presenta un estilo filocaliano decadente, realizado con posterioridad a los epígrafes *vere* filocalianos¹³. Según Maximilianus Ihm, no se trata de la inscripción original, sino de una copia confeccionada con posterioridad. No obstante, la caligrafía es demasiado cercana a la filocaliana como para suponer que haya habido necesidad de transcribirla luego de una destrucción como en el caso del epigrama ED 41, compuestos por Vigilio a mediados del s. VI.

Es más factible que sea un original no filocaliano adscribible cronológicamente al último período del pontificado de Dámaso o al pontificado de su sucesor, el papa Siricio (384-399), puesto que sobre la base del *graffiti* del 398 y de la inscripción datada en el 390, aún *in situ*, resulta posible que Siricio haya concluido los trabajos de la basílica iniciados por Dámaso al final de su pontificado¹⁴.

⁸ ED 37, 3, 4, 16, 19, 21, 24, 25, 34, 37, 47, 51; ICVR, IX 24310.

⁹ ED 21, 37, 51.

¹⁰ ED 7, 17, 18, 28, 29, 35, 48.

¹¹ ED 5, 6, 13, 14, 18-2, 22, 23, 26, 27, 30, 36, 38, 49, 52, 53, 54, 55, 56.

¹² DE ROSSI, G. B. 1863-1894: *Bullettino di Archeologia cristiana*, Roma, (1874, p. 5-35).

¹³ Sólo De Rossi pensó que se trataba de una inscripción realizada por Filocalo. De acuerdo con su teoría, después de la muerte de Dámaso, Filocalo habría abandonado el estilo dedicado al venerado pontífice a cambio de otro simplificado que utilizó para el papa Siricio. El epigrama, compuesto por Dámaso pero inscripto durante el pontificado de Siricio (384-399), habría sido preparado durante la construcción de la basílica en honor a los mártires. De Rossi funda su conclusión en dos hallazgos de la zona del santuario datados en los años 390 y 395. Para la datación de la basílica, cfr. PERGOLA, PH. 1986: "Nereus et Achilleus martyres: L'intervention de Damase à Domitille (avec un appendice sur les résultats des fouilles récentes de la Basilique de Damase à Generosa)", *Saecularia Damasiana. Atti del convegno internazionale per il XVI centenario della morte di papa Damaso I*, Città del Vaticano, pp. 203-224.

¹⁴ FERRUA, A. 1942, op. cit., p. 101; VIVES, J. 1954, op. cit., p. 455; FASOLA, U. M. 1980: *La catacomba di Domitilla e la basilica dei martiri Nereo e Achilleo*, Città del Vaticano; FIOCCHI NICOLAI, V. 1998: "Origine e sviluppo delle catacombe romane", *Le catacombe cristiane di Roma: origini, sviluppo, apparati decorativi, documentazione epigrafica*, Regensburg, pp. 9-69.

INÉS WARBURG

Tanto el texto como la ejecución de las restantes inscripciones pseudofilocalianas¹⁵, parecen circunscribirse a la obra de Siricio, difícil de identificar, ya que éste no se dedicó mayormente a emprender nuevas obras, sino a prolongar aquellas comenzadas por Dámaso¹⁶.

Aunque no consta la existencia de inscripciones *vere* filocalianas ajenas al proyecto del papa Dámaso, sí consta la existencia de inscripciones damasianas que no fueron confeccionadas con la caligrafía filocaliana ni con la semifilocaliana. Se trata de los epitafios inscriptos con caracteres vulgares, según los tipos corrientes de la epigrafía de la segunda mitad del s. IV, que Dámaso dedicó a su madre Lorenza (ED 10) y a su hermana Irene (ED 11). Ambas inscripciones, grabadas sobre un soporte mármoleo similar y con semejantes características epigráficas, fueron colocadas simultáneamente en el cementerio de la vía Ardeatina¹⁷, muy probablemente durante los primeros años del pontificado de Dámaso, cuando aún no poseía la colaboración de Furio Dionisio Filocalo¹⁸.

2.3. COPIAS EPIGRÁFICAS

Dentro del repertorio tardo-romano, el epigrama de Eusebio es un ejemplo singular de transmisión de un texto epigráfico, debido a la coexistencia de los testimonios conservados: seis fragmentos del arquetipo filocaliano (ED 18); casi la totalidad de una lastra opistógrafa que presenta, en la superficie más antigua, un epígrafe datado en el año 214¹⁹ y, en la superficie contraria, una copia de la inscripción damasiana realizada hacia finales del s. VI (ED 18¹)²⁰, posiblemente a continuación de las invasiones longobardas de Ariulfo en el 592 o de Agilulfo en el 593; por último, las copias de las síloges de Lorsch y de Tours.

Si se considera la brevedad del texto y que la inscripción del s. VI fue copiada directamente desde el original filocaliano, las diferencias son no poco notables. Junto al primer verso del epigrama se añadió una cruz. Sólo en la firma de Filocalo, hay un error por adición en *pappae* por *papae*, por sustitución en *amatot* por *amator* y otro por sustitución voluntaria en *atque* por *adque*, que es la forma corriente en los epigramas damasianos. La presencia de la *s* entre *Damasi* y *pappae* puede ser entendida como un error involuntario o bien como una adición voluntaria de la abreviación del término *sanctus*. En el texto de la poesía, hay erro-

¹⁵ ED 48¹, 65, 17², 17¹, 49, 49² y 49³, 69, 75, 68, 47², 19¹.

¹⁶ PIETRI, CH. 1976: *Roma Christiana*, I, Roma, pp. 546-551.

¹⁷ SAINT-ROCH, P. 1981: "La région centrale du cimetière connu sous le nom de Cimetière des Saints Marc et Marcellien et Damase", *Rivista di Archeologia Cristiana*, Città del Vaticano, pp. 209-251; SAINT-ROCH, P. 1986: "Sur la tombe du Pape Damase", *Saecularia Damasiana. Atti del convegno internazionale per il XVI centenario della morte di papa Damaso I*, Città del Vaticano, pp. 283-290.

¹⁸ FERRUA, A. 1942, op. cit., p. 33.

¹⁹ CIL VI 1067.

²⁰ FERRUA, A. 1942, op. cit., pp. 133-134.

res de sustitución en *sum* por *sua* y por omisión en *scinditur partes* por *scinditur in partes*, en *caede* por *caedes*, en *exemplo* por *extemplo*, en *omino* por *domino*, en *gliscent* por *gliscente* y en *tinacrio* por *trinacrio*.

También fue copiada directamente desde el epígrafe original, actualmente perdido, la inscripción dedicada a Pedro y Pablo en la basílica *Apostolorum* de la vía Appia (ED 20). Sólo se conservaban, al parecer, los tres primeros versos del epigrama cuando el *quadratararius* medieval realizó la copia al inicio del s. XIII, hoy visible en la pared izquierda del oratorio de Honorio III en la basílica de San Sebastián²¹. Respecto de la inscripción original se observa la omisión del vocablo *sponte*, reconstruible a través de las síloges epigráficas que transmitieron el texto del epigrama²².

A pesar de que escapa al período histórico en cuestión, es digna de mención la copia epigráfica de la mitad derecha de la inscripción del Vaticano (ED 3), verosíblemente ubicada en origen junto al acueducto en el monte que cae sobre el lateral derecho de la basílica. En un momento difícil de determinar, la inscripción fue desplazada hacia la pared exterior del lado derecho de la basílica²³, donde la vio Sabinus en la segunda mitad del s. XV, cuando consignó las particularidades ortográficas de la inscripción damasiana original: *adque, adgressus, quidquid, umor, immensi*.

En 1574, la inscripción fue colocada en dos partes en el pavimento de la basílica, hasta que en 1580 la mitad izquierda fue trasladada a un corredor subterráneo de las criptas vaticanas, donde se encuentra actualmente. En esa misma circunstancia, se añadió una copia de la mitad faltante, corrigiendo el texto en coincidencia con las notas de Sabinus: *atque* por *adque*, *humor* por *umor*²⁴. La diferencia entre el nuevo texto y las anotaciones de Sabinus fueron notadas por Ernst Diehl, aunque recién en 1928 Josep Vives, luego de un examen detenido de la inscripción, advirtió que la mitad derecha era una copia "con claros intentos de falsificación", realizada hacia finales del s. XVI²⁵.

2.4. CITAS Y ALUSIONES EN LA EPIGRAFÍA

La epigrafía métrica de los cristianos se manifiesta con un siglo y medio de atraso respecto de las inscripciones en prosa. Luego de la paz de la Iglesia, el número de composiciones métricas aumentó progresivamente, a la par de la imitación literaria, sintomática del proceso de conquista de un lenguaje específicamente cristiano²⁶. Frente a la prosa, los epígrafes en verso suelen acoger de mo-

²¹ FERRUA, A. 1990: *La basilica e la catacomba di S. Sebastiano*, Città del Vaticano, p. 53.

²² DE ROSSI, G. B. 1857-1888: *Inscriptiones christianae urbis Romae septimo saeculo antiquiores*, II, Romae, p. 32.

²³ FERRUA, A. 1942, op. cit., p. 90.

²⁴ *immensi* y *adgressus* se encontraban en la mitad original de la inscripción.

²⁵ DIEHL 1760; VIVES, J. 1928: "De arqueologia cristiana", *Analecta Sacra Tarraconensia*, pp. 261-270.

²⁶ TESTINI, P. 1980: *Archeologia Cristiana*, Bari, pp. 451-454.

INÉS WARBURG

do más evidente el repertorio acuñado por los modelos acreditados. Los epigramas del obispo de Roma, primera manifestación sistemática de una epigrafía métrica propiamente cristiana, asumieron una función emblemática en la praxis epigráfica latina desde finales del s. IV.

En lo que respecta al ámbito de los cementerios suburbanos de Roma, la emulación de los epigramas parece proceder del contacto inmediato con las lápidas conmemorativas. El prestigio del que gozaban las inscripciones oficiales de la Iglesia, firmadas por el mismo pontífice y colocadas en los sepulcros venerados, debió de ejercer una particular atracción sobre los fieles cristianos, que se apropiaron de los textos oficiales para sus propios epitafios, colocados, a menudo, en las cercanías de las tumbas martiriales acondicionadas por Dámaso.

En la zona del cementerio de Dámaso y de su familia sobre la vía Ardeatina, una difunta romana de nombre Julia reformuló en su epitafio métrico la presentación que el obispo había compuesto para su hermana Irene: *fuit mihi nativitas romana, nomen si queres / Iulia vocata so*²⁷. Las numerosas desviaciones de la norma demuestran que, hacia fines del siglo IV e inicios del siguiente, la tendencia a emular los elogios damasianos no se limitaba al círculo restringido de la aristocracia y del alto clero. A esta categoría pertenece el epitafio métrico del diácono *Redemptus* (ED 63), hallado en la región Liberiana del cementerio de Calixto, el cual reproduce el estilo laudatorio de las vecinas lápidas damasianas ED 15 y ED 16²⁸. Una inscripción votiva del cementerio *Iordanorum* alude a la inscripción que Dámaso había dedicado a uno de los siete hijos de Felicitas, sepultado en la misma catacumba de la vía Salaria²⁹. Del área funeraria de Pánfilo proviene la inscripción de un cierto *Leberianus*, que eligió dos versos del epigrama compuesto por Dámaso para sí mismo como texto de su propio epitafio³⁰.

Además de los epígrafes propiamente funerarios, el modelo del pontífice encontró un gran número de emuladores, eclesiásticos y laicos deseosos de componer inscripciones métricas para la conmemoración de nuevos monumentos, para la proclamación de dogmas o para alabanza de mártires, de papas y de otros personajes ilustres. En cuanto a las primeras, se destaca una serie de epígrafes consagrados a baptisterios³¹, entre los cuales sobresale el de Sixto III (432-

²⁷ ICVR, IV 11927; *hic soror est Damasi, nomen si quaeris, Irene* (ED 11, 2).

²⁸ En especial, las locuciones *subito rapuit sibi regia caeli* (ED 63, 2) y *nunc paradisis habet sumisit qui ex hoste tropaea* (ED 63, 7) derivan de *perculerat saxis, tulerat qui ex hoste tropaeum: / martyrimum primus rapuit levita fidelis* (ED 15, 4-5); *sublimes animas rapuit sibi regia caeli / hic comites Xysti portant qui ex hoste tropaea* (ED 16, 4-5).

²⁹ ICVR, IX 24312. *munus Alex[andro] septem de fratribus uni / Marcel[lin]us ovans hunc abacum pos[ui]t; ICVR, IX 24310. septimus ex numero fratrum [---] / hic voluit sanctus martyr sua con[de]re membra / atri[a] quod caeli sciret sibi lon[---]*.

³⁰ ICVR, X 26653. *vivere qui prestat morienti / a semina terrae solvere qui pot / uit letalia vincula morti / depositus Leberianus IIII id(us) acu / stas in pacem; vivere qui prestat morientia semina terrae, / solvere qui potuit letalia vincula mortis* (ED 12, 2-3).

³¹ GROSSI GONDI, F. 1920: *Trattato di epigrafia cristiana latina e greca del mondo romano occidentale*, Roma, pp. 334-340.

440), todavía visible en el aula bautismal de San Juan de Letrán y en cuyo texto resuena el epigrama damasiano³²: *unus fons, unus spiritus, una fides*³³. Otra serie notable inaugurada por Dámaso corresponde a las inscripciones métricas que evocan el dogma del primado de Pedro, como aquella que fue colocada por Simplicio (468-483) en el pórtico de la basílica vaticana³⁴.

Fuera de Roma, hay importantes testimonios de la transmisión indirecta por medio de citas y alusiones en inscripciones de Bolsena, Pollentino, Viena, Spoleto y Milán³⁵. Son significativas las imitaciones, al modo de centones epigráficos, de Pavía y otro de Tréveris, en la que un cierto *Ericus* adaptó el epigrama sepulcral de Dámaso mediante la sustitución del nombre del obispo por el suyo propio³⁶. Dada la amplia y temprana propagación de los epigramas damasianos fuera de Roma, no se debe descartar la posibilidad de que hayan estado incluidos en aquellos formularios de uso privado, que se recopilaban principalmente en los grandes centros de producción y luego se difundían por todo el mundo romano, de modo que cualquiera podía servirse ocasionalmente de alguna fórmula consagrada para redactar su propio epitafio³⁷.

3. TRANSMISIÓN PALEOGRÁFICA

3.1. COPIAS AUSENTES EN LAS SÍLOGES CEMENTERIALES

Durante las invasiones bárbaras, los daños materiales más sensibles de las inscripciones damasianas se llevaron a cabo cuando los godos, guiados por Vitige, dispusieron el asedio de Roma en marzo del 537, intentando expugnarla por un año entero, hasta marzo del 538. El papa Vigilio (537-555) se dedicó a confeccionar nuevas inscripciones y a restaurar los monumentos dañados³⁸. Una inscripción recuerda la renovación del santuario erigido sobre la tumba del mártir Diógenes sobre la vía Salaria *vetus*, mientras que sobre la vía Salaria *nova* dos nuevos epígrafes métricos (*ED* 41 y *ED* 46) fueron compuestos en sustitución de los damasianos.

La lápida del elogio a Marcelino y Pedro (*ED* 28), cuyos fragmentos fueron recuperados en 1913, fue destruida probablemente con motivo de una irrupción de los godos en el complejo *ad duas lauros*. A diferencia de los elogios damasianos *ED* 31 y *ED* 32 del mismo cementerio, el epigrama no fue incluido en las sí-

³² *una Petri sedes, unum verumq. lavacrum* (*ED* 4, 5)

³³ DIEHL 1513.

³⁴ ICVR II, 55. *qui regni claves et curam tradit ovilis, / qui coeli terraeque Petro commisit habenas, / ut reseret clausis, ut solvat vincla ligatis, / Simplicio nunc ipse dedit sacra iura tenere, / praesule quo cultus venerandae cresceret aulae.* Cfr. GROSSI GONDI, F. 1920, op. cit., pp. 343-344.

³⁵ DIEHL 3433, 3427, 2440, 1851, 1044. FERRUA, A. 1942, op. cit., p. 14.

³⁶ FERRUA, A. 1942, op. cit., p. 13, p. 112.

³⁷ FERRUA, A. 1942, op. cit., p. 13; GROSSI GONDI, F. 1920, op. cit., pp. 411-414.

³⁸ FERRUA, A. 1967, op. cit.

INÉS WARBURG

loges medievales, puesto que al parecer ya no se encontraba en su sitio original en la época de recolección de los textos epigráficos³⁹. Sin embargo, dentro del sistema heterogéneo de transmisión del 'corpus' damasiano, el *carmen* de Marcelino y Pedro constituye un ejemplo excepcional, ya que se conservó interpolado en el relato legendario de los mártires compuesto por un autor anónimo, que hacia inicios del s. VI visitó la catacumba *ad duas lauros* y copió el texto del epígrafe directamente desde la lápida marmórea⁴⁰.

Por otra parte, la práctica de hacer coincidir el altar de la celebración eucarística con la tumba del mártir, intensificada desde la primera mitad del s. VI, llevó a la creación de verdaderas basílicas *ad corpus*⁴¹, que en numerosos cementerios afectaron radicalmente las precedentes organizaciones damasianas. La basílica construida por Honorio (625-638) en la vía Nomentana comportó cambios drásticos en el santuario primitivo de Santa Inés, cuya lápida fue utilizada en el pavimento de la nueva construcción, de donde fue extraída en 1728. A pesar de que la inscripción no pudo ser recopilada en las síloges medievales junto con los otros epigramas damasianos, el texto, conservado entre antiguos manuscritos de Prudencio, fue transcrito en el s. VI directamente desde la inscripción filocaliana o desde alguna síloge anterior a las conocidas del s. VII⁴².

El tercer epigrama transmitido por códices diversos del conjunto del 'corpus' es el que Dámaso compuso para su propia tumba en la vía Ardeatina (ED 12). Como señaló Angelo Silvagni, parece extraño que el epitafio del pontífice, enterrado en el suburbio de Roma, haya sido excluido de las síloges cementeriales, mientras que aparece intercalado en antologías carolingias que no tienen ninguna inscripción cementerial⁴³. Se podría presumir que se trata de una interpolación realizada a partir de algún apógrafo más completo de inscripciones cementeriales, pero la multiplicidad y diversidad de los códices inducen a incluirlo en la fuente que es común a todas las colecciones que lo presentan, es decir, la segunda síloge Vaticana. Silvagni propone, entonces, la hipótesis de que el autor de esta síloge haya transcrito la inscripción damasiana en el s. VIII en la basílica de San Pedro, donde habría estado colocado el epitafio luego del traslado del cuerpo del pontífice a la ciudad de Roma.

³⁹ GUYON, J. 1986: "L'oeuvre de Damase dans le cimetière 'aux deux lauriers' sur la via Labicana", *Saecularia Damasiana. Atti del convegno internazionale per il XVI centenario della morte di papa Damaso I*, Città del Vaticano, pp. 225-258.

⁴⁰ AA. SS. iunii I: *Haec omnia Damasus cum lector esset puerulus didicit ab eo qui eos decollaverat et postea factus episcopus in eorum sepulcro his versiculis declaravit.*

⁴¹ FIOCCHI NICOLAI, V. 1998, op. cit., p. 59.

⁴² DE ROSSI, G. B. 1857-1888, II, op. cit., pp. 44-45.

⁴³ Anth. Isidoriana; Cod. carminum Theodulfi; Sylloge Cantabrigensis. Cfr. SILVAGNI, A. 1921: "Nuovo ordinamento delle sillogi epigrafiche di Roma anteriori al sec. XI", *Dissertazioni della Pontificia Accademia Romana di Archeologia*, pp. 179-229.

3. 2. SÍLOGES CAROLINGIAS

Hacia mediados del s. VII, durante el auge del peregrinaje romano⁴⁴, la situación de los epigramas damasianos se mantenía relativamente inmutable desde el punto de vista de su ubicación topográfica y de la integridad y visibilidad de las lápidas en los santuarios martiriales. Los centenares de *graffiti* trazados sobre las paredes de las criptas martiriales revelan la fuerte presencia de visitantes procedentes del área anglosajona, franco-longobarda, africana y, naturalmente, de peregrinos locales⁴⁵. Los tres itinerarios conocidos como *Notitia ecclesiarum*, *Itinerarium Malmesburiense* y *De locis* constituyen el mejor testimonio de la dinámica del peregrinaje a los santuarios del suburbio romano⁴⁶. Estas guías, de carácter práctico, ofrecían la información topográfica indispensable sobre la localización de los cementerios junto con los nombres de los mártires venerados hacia la mitad del s. VII.

En el contexto del peregrinaje internacional, surgió la primera 'edición' de los epigramas damasianos, difundida por todo Occidente⁴⁷. A mediados del s. VII, se redactó un itinerario similar a los mencionados, que intercalaba las inscripciones cristianas relativas a los *loca sancta* enumerados en la guía de la ciudad de Roma, incluyendo, naturalmente, gran parte de las inscripciones del papa Dámaso. Pero la unión entre el itinerario y la ilustración epigráfica debió de fraccionarse tempranamente. La colección de inscripciones, separada del itinerario, perdió partes importantes antes de ser recuperada y difundida en numerosas redacciones a partir del renacimiento carolingio. Mientras que el objetivo de la colección primitiva era principalmente devocional, en la edad carolingia los epigramas despertaron el interés de los ambientes intelectuales y artísticos, de manera que las inscripciones fueron despojadas del contenido propio del itinerario sagrado para ser insertadas fragmentariamente en verdaderas antologías poéticas de uso literario y escolástico denominadas *syllogae epigraphicae*⁴⁸.

En líneas generales, los redactores de las síloges omitieron poesías enteras, establecieron un nuevo orden topográfico y se permitieron añadidos, enmiendas y modificaciones que alteraron gravemente la colección primitiva. Con frecuencia, las síloges presentan una secuencia desarticulada de los epigramas y éstos raramente son introducidos mediante la indicación del santuario de procedencia y el título. Además, es habitual la exclusión del texto en prosa de las inscripciones, por lo que muchos epigramas han sido transmitidos de modo incomple-

⁴⁴ GUYON, J. 1976: "Le pèlerinages à Rome dans la Basse-Antiquité et le Haut Moyen-Âge (IVe-IXe s.)", *Pèlerins de Rome*, Paris, pp. 41-70.

⁴⁵ FIOCCHI NICOLAI, V. 2000: "*Sacra martyrum loca circuire: Percorsi di visita dei pellegrini nei santuari martiriali del suburbio romano*", *Christiana loca. Lo spazio cristiano nella Roma del primo millennio*, Roma, pp. 221-230.

⁴⁶ VALENTINI, R. - ZUCCHETTI, G. 1942: *Codice Topografico della città di Roma*, II, Roma, pp. 67-153.

⁴⁷ FERRUA, A. 1942, op. cit., pp. 14-17.

⁴⁸ Para una síntesis de las colecciones epigráficas, cfr. TESTINI, P. 1980, op. cit., pp. 32-36.

INÉS WARBURG

to, de manera que a menudo carecen del nombre del mártir al cual le estaba dedicado el elogio y del nombre de Dámaso, cuando se hallaban fuera del texto versificado. Las síloges Centulensis, Einsidlensis, Hareliana, Laurenschamensis, Turonensis y Verdunensis forman un grupo homogéneo por contenido, datación y origen de las colecciones epigráficas. Faltan por completo las inscripciones de las vías Flaminia, Aurelia y Portuense, casi todas las de la vía Nomentana y hay notorias ausencias para otras vías.

Aunque carece de títulos y de orden topográfico, la más completa es la síloge Palatina o Laurenschamensis (L) del monasterio de San Pedro en Lorsch (ss. IX-X)⁴⁹. Junto con la Palatina, forman un grupo homogéneo la síloge del código Harleiano (H) del s. XV⁵⁰ y la síloge Centulensis (C) redactada en Saint-Riquier (ss. VIII-IX)⁵¹. Menos completa que (L) pero de singular importancia es la síloge Turonensis (T)⁵², que conservó cierto orden topográfico y algunos de los títulos⁵³. Muchos más títulos que en la síloge (T) fueron transcriptos en la síloge Verdunensis (V), asignada por De Rossi al año 761 pero conocida por un manuscrito de Verdun del s. X⁵⁴. Si bien presenta varias lagunas, reproduce con precisión las indicaciones topográficas de la zona de las vías Salaria y Nomentana⁵⁵. Entre las colecciones de menor importancia, cabe mencionar la síloge Einsidlensis (E) de los siglos VIII-IX⁵⁶, la síloge Cantabrigensis (Ca) del s. XII⁵⁷ y la del código Parisino (P)⁵⁸.

3.3. CITAS Y ALUSIONES EN TEXTOS PALEOGRÁFICOS

El excesivo empeño que en el s. XIX se puso en la investigación de las fuentes de los autores cristianos, sobre todo, respecto de los clásicos, ignorando el panorama sincrónico de las producciones más tardías, condujo a la desnaturalización de la poesía latina del s. IV, cuyo procedimiento fundamental es precisamente la *retractatio* de los autores antiguos. No obstante, el minucioso trabajo de la *Quellenforschung* para la obra damasiana facilita considerablemente el examen del fenómeno de la transmisión de los epigramas por medio de citas y alusiones

⁴⁹ Sylloge Laurenschamensis (L): cod. Vat. Palat. 833. Cfr. DE ROSSI, G. B. 1857-1888, II, op. cit., n. VIII. Contiene las inscripciones ED 4, 7, 8, 11, 15, 16, 17, 18, 20, 21, 32, 33, 40, 42, 43, 44, 47, 48, 50, 57.

⁵⁰ cod. Harleiano 3685. Cfr. DE ROSSI, G. B. 1857-1888, II, op. cit., n. IX.

⁵¹ Sylloge Centulensis (C): cod. Petropolitano F. XIV. Cfr. DE ROSSI, G. B. 1857-1888, II, op. cit., n. VII.

⁵² Sylloge Turonensis (T): cod. Closterneoburgensi 723 (s. XII); cod. Göttweihensi 64, alias 78. Cfr. DE ROSSI, G. B. 1857-1888, II, op. cit., n. VI.

⁵³ Por ejemplo, para ED 7 indica *in via Ostiensi iuxta sanctum Paulum*; en ED 8 incluye el primer verso en prosa omitido en (L); para ED 20 señala la ubicación *in via Apia in sancto Sebastiano*.

⁵⁴ Sylloge Verdunensis (V): cod. Verdunensi 45 (s. X). Cfr. DE ROSSI, G. B. 1857-1888, II, op. cit., n. VIII.

⁵⁵ En particular para las inscripciones ED 39, 40, 42, 43, 44, 46, 57, 58.

⁵⁶ Sylloge Einsidlensis (E): cod. Einsid. 226. Cfr. DE ROSSI, G. B. 1857-1888, II, op. cit., n. II.

⁵⁷ Sylloge Cantabrigensis (Ca): cod. bibl. Univers. Cantabrigensis Kk.IV.6 (s. XII).

⁵⁸ Sylloge codicis Parisini 8071 (P) (siglos X-IX).

en la literatura posterior⁵⁹.

Entre finales del s. IV e inicios del s. V, cabe destacar la presencia de referencias a los poemas damasianos en el *Peristephanon* de Prudencio⁶⁰, redactado luego de un impactante recorrido por los santuarios romanos⁶¹, y en los *Carmina natalicia* de Paulino de Nola⁶². A lo largo del s. V, el desarrollo de la épica cristiana favoreció la difusión de los epigramas, presentes en la obra de Sedulio, Paulino de Périgueux y Enodio⁶³. Entre la poesía de este siglo, donde más se advierte la fuerza expresiva de las fórmulas y locuciones acuñadas por Dámaso en las inscripciones monumentales de las catacumbas de Roma es en la obra de Draconcio⁶⁴. En el marco de la epopeya hagiográfica de mediados del s. VI, aparecen referencias a los epigramas en la obra de Venancio Fortunato⁶⁵.

Hacia fines del s. IV, comenzó la circulación de relatos hagiográficos anónimos y en prosa, que se diferencian de las *passiones* primitivas por una orientación particular que Delehayé denominó 'épica'⁶⁶. Los epigramas damasianos constituyen una fuente de información privilegiada para los autores de los relatos legendarios y, a menudo, se advierte que los datos fueron tomados directamente desde las inscripciones monumentales del pontífice, como en la *passio* de Félix y Adaucto del s. VII, donde se describe la tumba de los mártires y se precisa de la posición del cementerio de Commodilla⁶⁷. Por otra parte, la presencia del texto damasiano en el origen de la elaboración de la *passio* es delatada por una incompreensión del epigrama, en especial del primer verso *o semel adque iterum vero de nomine Felix* (ED 7, 1), que dio lugar a la inserción de dos hermanos presbíteros de nombre Félix en la leyenda hagiográfica: *Fuere autem duo fratres, nomine et opere Felices, ambo presbyteri*. En cuanto a la leyenda de Marcelino y Pedro, mencionada en relación a la copia del s. VI (ED 18¹), es evidente que el rela-

⁵⁹ WEYMAN, C. 1905: Vier Epigramme des hl. Papstes Damasus I, München; WEYMAN, C. 1926: Beiträge zur Geschichte der christlichen lateinischen Poesie, München; IHM, M. 1895: "Die Epigramme des Damasus", *Rheinisches Museum für Philologie*, Frankfurt; IHM, M. 1895: *Damasi epigrammata. Accedunt pseudodamasiana aliaque ad Damasiana inlustranda idonea*, Lipsiae; AMEND, M. 1894: *Studien zu den Papstes Damasus. Nebst einem Anhang: Damasi Carmina*, Würzburg.

⁶⁰ *Perist.* II, 568; *Perist.* IV, 191; *Perist.* V, 92, 237; *Perist.* V, 257; *Perist.* XI, 7-10, 13, 28-30; *Perist.* VIII, 7; *Perist.* X, 947; *Perist.* XIV, 16; *Perist.* XIV, 21. En otras obras: *Contra Symm.* I, 46; *Contra Symm.* I, 482; *Cath.* X, 94; *Apoth.* 656. Para más referencias, cfr. WEYMAN, C. 1896, op. cit.; WEYMAN, C. 1905, op. cit.

⁶¹ Sobre el viaje de Prudencio a Roma donde recibió la inspiración literaria de los epigramas damasianos, cfr. FUX, P-Y. 2003: *Les sept Passions de Prudence (Peristephanon 2.5.9.11-14)*, pp. 57-61.

⁶² *Carm.* XII, 1; *Carm.* XIII, 1-2; *Carm.* XIX, 10; *Carm.* XXI, 374; *Carm.* XX, 5, 66; *Carm.* XXI, 423; *Carm.* XXII, 90; *Carm.* XXVII; 309; *Carm.* XXVIII, 264; *Carm.* XXXV, 219.

⁶³ Para Sedulio, cfr. *Pasch. carm.* I, 338; III, 227, 139-140; V, 262, 54. Para Paulino, cfr. *Vit. Mart.* I, 16, 143; II, 400, 677; IV, 169; VI, 4; V, 260. Para Enodio, cfr. 348, 15.

⁶⁴ *Or.* 100; *Controv.* 65; *Or.* 281; *Satisf.* 114; *Satisf.* 312; *Med.* 206; *Med.* 330; *Med.* 444; *Controv.* 272; *De Deo* III, 49; *De Deo* III, 120. Cfr. AMEND, M. 1894, op. cit., pp. 10-12.

⁶⁵ *Carm.* IV, 7, 9. *Carm.* II, 19, 1-5.

⁶⁶ DELEHAYE, H. 1966: *Les passions des martyrs et les genres littéraires*, Bruxelles, pp. 172-173.

⁶⁷ AA. SS. augusti VI, pp. 546-547. Cfr. GROSSI GONDI, F. 1919: *Principi e problemi di critica agiografica. Atti e spoglie dei martiri*, Roma, p. 45.

INÉS WARBURG

to fue construido a partir de la breve narración del epigrama de Dámaso⁶⁸. En la edad carolingia, se compuso una *passio* métrica que reproduce los hechos del epigrama damasiano ya modificados por la leyenda en prosa⁶⁹.

Por último, cabe recordar las menciones a las inscripciones damasianas en los itinerarios del suburbio de Roma, cuya mejor expresión está representada por el *De locis sanctis martyrum*, que invita a los peregrinos a detenerse ante la tumba de Félix y Adaucto en el cementerio de Commodilla: *et non longe inde ecclesia sancti Felicis est ubi ipse dormit, cum quo quando ad caelum migravit, pariter properabat Adauctus*, en abierta alusión al epigrama ED 7, *qua ad caelum victor pariter properavit Adauctus*⁷⁰.

4. CONCLUSIÓN

El análisis de las diversas formas de transmisión permite extraer importantes conclusiones para el abordaje literario y para el estudio de la recepción de los epigramas damasianos desde el s. IV al s. X. En primer lugar, se vuelve evidente que el concepto de '*corpus*', en el sentido de obra unitaria y orgánica, no es más que la consecuencia de un proceso de recolección progresiva de los epigramas, acentuado desde el s. XVI, pero ya comenzado, en alguna medida, en el primitivo itinerario devocional de mediados del s. VII. Esta observación, por más elemental e irrefutable que parezca, ha sido ignorada por la crítica literaria del s. XIX y gran parte del XX, que, a partir de la lectura continua de los epigramas, los condena por la "repetición hasta la náusea" de las mismas expresiones⁷¹.

En segundo lugar, la heterogeneidad de la transmisión pone de manifiesto el carácter inacabado del '*corpus*', ya que en el proceso de recolección de los epigramas se advierte la presencia de un factor que podría denominarse 'casualidad', fundado en la discontinuidad de los hallazgos arqueológicos y de la recuperación de manuscritos. En efecto, por diferentes motivos, numerosos epigramas fueron transmitidos con independencia de las síloges y se conser-

⁶⁸ AA. SS. iunii I, pp. 173-176.

⁶⁹ AA. SS. iunii I, p. 176.

⁷⁰ Debido a una interpretación errónea del epigrama de la tumba de Dámaso, el redactor del *De locis* aclara que el papa está enterrado junto a su hermana Marta, *sanctus Damasus papa depositus est et soror eius Martha*, cuando en realidad el epigrama se refiere a Marta, personaje bíblico, que vio resucitar a su hermano Lázaro luego de tres días (*Io. 11, 39-43*), *post tenebras, fratrem post tertia lumina solis / ad superos iterum Martae donare sorori* (ED 12, 4-4). Posiblemente a una lectura equivocada se debe también la adición de un santo llamado *Victor*, enumerado en el itinerario a continuación de los mártires Proto y Jacinto de la catacumba de Bassilla. En efecto, el elogio ED 47, situado en la cripta de estos mártires, finaliza con la afirmación de que Jacinto, *victor*, mereció la palma y Proto la corona, *hic victor meruit palmam prior ille coronam* (ED 47, 6).

⁷¹ FERRUA, A. 1942, op. cit., p. 12. Para una valoración crítica de este aspecto en los epigramas damasianos, cfr. PRICOCO, S. 1953: "Valore letterario degli Epigrammi di Damaso", *Miscellanea di Studi della Letteratura cristiana antica*, 4, Catania, pp. 19-40.

van en códices aislados, en el arquetipo damasiano o en una copia epigráfica posterior. A la inversa, en las síloges hay epigramas de los que no se conserva ningún rastro del epígrafe original. Unos subsisten en modo tan fragmentario, que resultan ilegibles y de otros se tiene noticia de que existieron, pero no se recuperaron fragmentos considerables ni fueron copiados en las síloges de época medieval.

En cuanto a la recepción de los epigramas, se observa la transformación de las formas de transmisión del texto, de acuerdo con las expectativas de los lectores en cada período histórico, del que se distinguen, en líneas generales, tres fases sucesivas. En una primera fase (ss. IV-VI), los epigramas permanecen principalmente dentro del ámbito funerario; los textos son leídos y copiados desde la lápidas originales y, fuera de Roma, circulan posiblemente en formularios de uso privado para la producción de nuevos textos de tipo sepulcral. Paralelamente, poetas como Prudencio y Paulino de Nola conocen los epigramas en los mismos cementerios de Roma y, desde entonces, comienza una difusión literaria que perdura en el Medioevo. Una segunda fase (ss. VII-VIII) está caracterizada por el carácter devocional de la lectura de los epigramas en el marco del peregrinaje masivo e internacional; los epigramas son recogidos en íntima conexión al itinerario de los lugares santos del suburbio de Roma. En la tercera fase (ss. VIII-X), los lectores del período carolingio se desentienden del interés religioso del período anterior y los epigramas pasan a formar parte de antologías poéticas, con la consecuente transformación del texto original.

Finalmente, queda por examinar de manera sistemática dicha transformación, en qué modo y en qué medida se puede descubrir el horizonte de recepción de los epigramas en relación al movimiento literario que se extendió durante todo el período carolingio, garantizando la continuidad de la transmisión de los textos damasianos desde el Medioevo hasta la actualidad.

Inés Warburg

UBA - UCA - CONICET

ineswarburg@hotmail.com

Resumen

La presente contribución tiene como finalidad examinar las diversas formas y circunstancias de transmisión de los epigramas damasianos desde que se colocaron en los cementerios suburbanos por voluntad del obispo de Roma en el s. IV hasta las primeras colecciones manuscritas de la época carolingia (ss. VIII-X).

Palabras clave: Dámaso - epigramas - transmisión- epigrafía métrica - poesía tardoantigua

INÉS WARBURG

Abstract

The aim of this contribution is to examine the different forms and circumstances of transmission of Damasus' epigrams that were placed in suburban cemeteries by the will of the bishop of Rome in the fourth century until the early manuscript collections of the Carolingian period (eight century to tenth century).

Keywords: Damasus - epigrams -transmission- metrical epigraphy- late antiquity poetry

RECIBIDO: 23-05-2008 - **ACEPTADO:** 6-08-2008